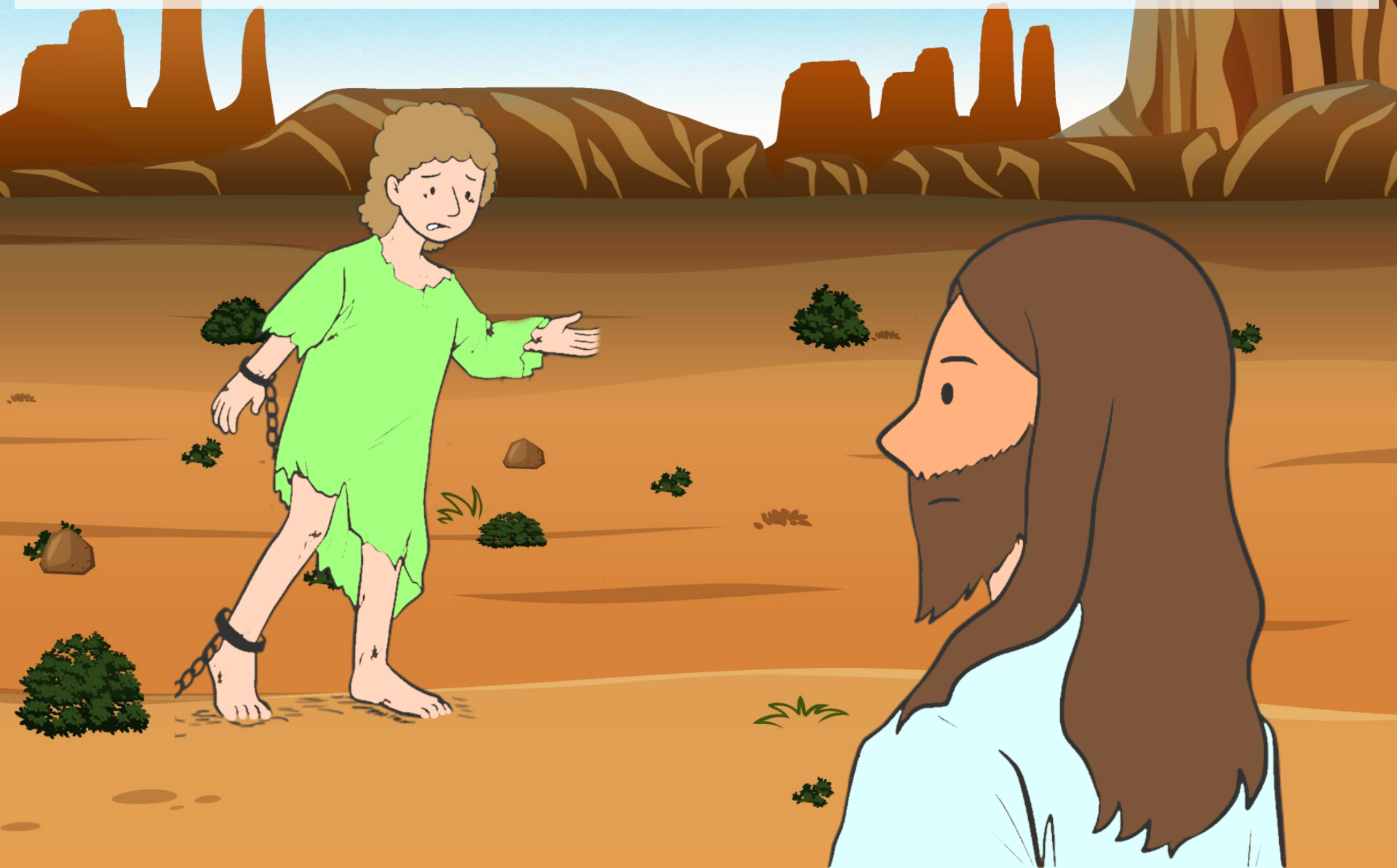


Jesús sana a un hombre endemoniado

Jesús y sus seguidores llegaron a la otra orilla del lago, a la región de los gerasenos. Cuando Jesús bajó de la barca, un hombre poseído por un espíritu maligno salió de entre las tumbas a su encuentro.



Cuando el hombre vio a Jesús a lo lejos, fue a él corriendo, se postró ante él y gritando muy fuerte le dijo: —¿Qué quieres de mí, Jesús, Hijo del Dios Altísimo? En el nombre de Dios, te suplico que no me atormentes.

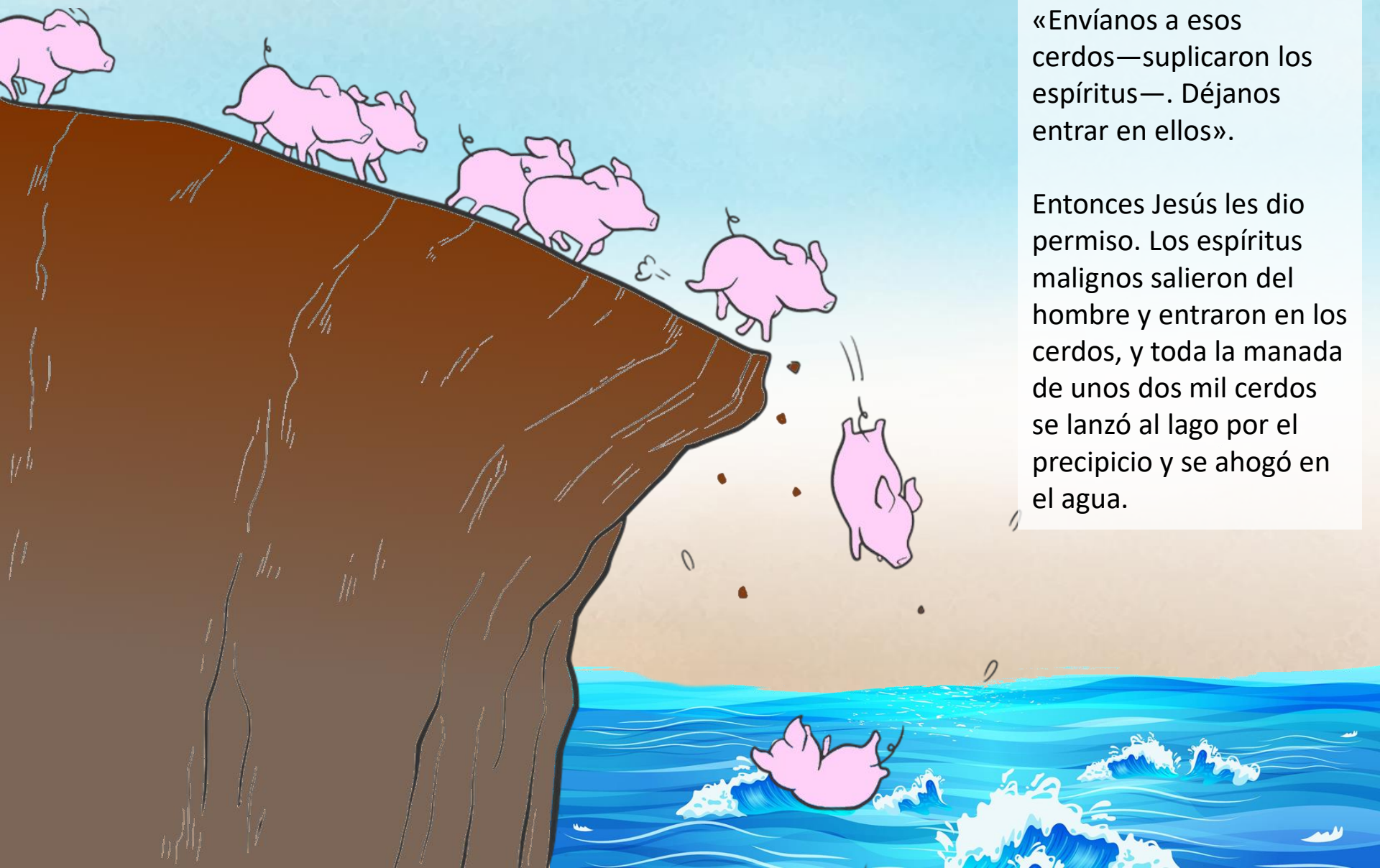
El hombre gritaba así porque Jesús le había dicho: «¡Espíritu maligno, sal de ese hombre!»

Entonces Jesús le preguntó: —¿Cómo te llamas?

Y él contestó: —Me llamo Legión, porque somos muchos los que estamos dentro de este hombre.

Entonces los espíritus malignos le suplicaron una y otra vez que no los enviara a un lugar lejano.





Sucedió que había una gran manada de cerdos alimentándose en una ladera cercana.

«Envíanos a esos cerdos—suplicaron los espíritus—. Déjanos entrar en ellos».

Entonces Jesús les dio permiso. Los espíritus malignos salieron del hombre y entraron en los cerdos, y toda la manada de unos dos mil cerdos se lanzó al lago por el precipicio y se ahogó en el agua.

La gente salió corriendo para ver lo que había pasado. Pronto una multitud se juntó alrededor de Jesús, y todos vieron al hombre que había estado poseído por la legión de demonios. Se encontraba sentado allí, completamente vestido y en su sano juicio, y todos tuvieron miedo.

Entonces los que habían visto lo sucedido, les contaron a los otros lo que había ocurrido con el hombre poseído por los demonios y con los cerdos; y la gente comenzó a pedirle a Jesús que se fuera de esa región.



Mientras Jesús entraba en la barca, el hombre que había estado poseído por los demonios le suplicaba que le permitiera acompañarlo. Pero Jesús le dijo: «No. Ve a tu casa y a tu familia y diles todo lo que el Señor ha hecho por ti y lo misericordioso que ha sido contigo».



Así que el hombre salió a visitar las ciudades de esa región y comenzó a proclamar las grandes cosas que Jesús había hecho por él; y todos quedaban asombrados de lo que les decía.



www.freekidstories.org

Background images designed by brgfx via Freepik, macrovector via Freepik and kjpargeter via Freepik.

Foreground images adapted from Pixabay

Text from the Bible, Mark 5:1-20